Año I. Montevideo, Noviembre 1.º de 1896 Num. 2.

EMANCIPACIÓN DEL ESCLAVO DEL SALARIO

LA IDEA LIBRE

PAZ Y SOLIDARIDAD EN IGUALDAD DE DERECHOS

PERIÓDICO OBRERO

ÓRGANO DE LOS GREMIOS DE PINTORES Y TABAQUEROS

Aparece cuando puede | Administración: CALLE COLONIA Núm. 393. | Por suscripción voluntaria

La Guerra Social

La familia humana vive en constante guerra entre sí. La lucha por la vida se hace en condiciones tan degradantes que presenciamos escenas de destrucción y esterminio de pueblos á pueblos, de hombres á hombres y de padres á hijos.

Hay quien candidamente dice que esta guerra mutua es debida á los malos instintos de las personas, y lo afirman sinceramente al parecer como si tuvieran argumentos muy lógicos para creerlo así.

Hasta se ha inventado una *pobre ciencia* para buscar los malos instintos de las personas examinandoles las orejas, las narices, los dedos de las manos ó los uñas, para probar el que es ladrón ó para reformarlo. ¡Pobres hombres y pobre conciencia!

Cuando la desgracia de unos es la suerte de otros y todos desean la suerte es inútil y tonto querer que no exista el mutuo exterminio y mucho más tonto culpar las personas por tener las orejas más ó menos largas.

Es necesario acudir á otro exámen diferente, á un análisis muy distinto, para encontrar las causas que producen tan malos efectos: de lo contrario, acabariamos por convencernos de que todos somos criminales, porque el instinto de conservación nos conduce á desear el mal ajeno cuando esto produce el bien propio, ó por lo menos cuando lo creemos así aunque muchas veces resulte todo lo contrario.

Los comerciantes se hacen mutua guerra porque desean arruinar al vecino para ser solos en hacer negocios y obtener más utilidades; los obreros llegan á exterminarse entre sí disputandose el trabajo; los médicos ganan con las enfermedades de las familias; los dueños de funerarias llegan hasta lamentarse de que se muere poca gente y no puede hacer negocios con los entierros; en fin, se estreman las cosas y los padres enferman los hijos por esplotarlos y los hijos desean la muerte y á veces matan los padres para heredarlos más pronto.

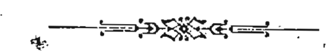
En toda esta guerra mutua se vé que el motor de todo es el interes particular. Lo mismo cuando se trata de las luchas particulares como cuando se trata de las guerras de nación á nación es siempre motor el interes de la persona ó de la colectividad.

Pues si la causa de esas luchas que tanto malestar produce en los pueblos y tanto sufrimiento en las personas el interes particular, necesitamos modificar ese interes para evitar las luchas y no culparnos mutuamente, pretendiendo que parezca como crimen en otros los hechos que de igual modo los realizamos nosotros.

Es necesario encaminarse hacia el comunismo para el interes y el bien particular esté garantido en el intéres y en el bien de la comunidad y el de ésta en el primero. Solamente así podrá haber solidaridad y la fraternidad no sera más un repugnante sarcasmo,

Y no basta concretar esta solidaridad á una agrupación ó una localidad. Es necesario para que sea firme estenderla internacionalmente, teniendo en cuenta que el mal donde quiera que se produzca afecta á la familia humana y á ella pertenecemos nosotros y algo nos puede alcanzar del mal aunque se produzca lejos.

Una de dos: ó procuramos la paz y la solidaridad en igualdad de derechos, ó continuará la guerra social.



El campesino y la tierra

Un dia, antes de salir el sol, un campesino cavaba la tierra. El trabajo era duro. El campesino cavaba, cavaba, y por su frente surcada de anchas arrugas que denunciaban las penas de su vida, rodaban gotas de sudor.

De repente, una voz grave y profunda le dijo:

—Amigo ¿por qué cavas la tierra?

El campesino se asustó. ¿Quién podía hablarle así? El no veía á nadie.

—¿Quièn me habla?—preguntó.

—Soy yo respondió la misma voz grave.—Soy yo, la propia Tierra—quièn te habla.

—¡La Tierra!

—Sí, la Tierra, tu madre, á quien nunca das descanso y á quien siempre pides. ¿Por qué cavas la Tierra?

—¡Oh, Tierra querida! ¡Oh, Tierra sagrada! —replicó el campesino con voz de temeroso respecto,—yo cavo la tierra para mi familia y para mi propietario.

—Mucho para tu propietario y poco para tu familia.

—¡Ay¡ Sí.

—Me enternezco de gozo cuando vosotros me trabajáis; pero lloro todos los años lágrimas de sangre al ver que la mejor parte de mi cosecha la lleváis á los propietarios, que ni me conocen ni me ven nunca y además os detestan.

—Para evitar eso, ¿qué puedo yo hacer, madre querida? Soy débil y explotado. . . .

—Por vuestra culpa. En lugar de uniros todos mis hijos para mejorar vuestra suerte, para luchar porque cese el crímen contra la Humanidad: la propiedad privada de la tierra, os hacéis la guerra en beneficio de los propietarios.

Vosotros los campesinos no tenéis en el fondo de vuestro corazón más que un solo deseo: el de poseerme también.

En esta lucha antihumanitaria para poseerme, tú, campesino, eres el eterno derrotado, y yo sufro y trabajo para los enemigos del género humano.

Arrancad ese egoismo de vuestro corazón, no soñeis en poseerme, pero luchad para que yo sea lo que debo ser, la madre bienhechora de todos los séres humanos.

Arriba, por la propiedad colectiva. El dia que yo pertenezca á todos, tú no serás ya el eterno condenado, sino el ser más dichoso y venerado del mundo, el ser que le dá la vida.

Adios hijo mío, adios; trabaja cuanto puedas, ama á todos los hombres, como yo amo á todos los que me cuidan y me respetan.

(DE *El Campesino*.)



LA MUJER EN LA ACTUAL SOCIEDAD

(Continuación.)

Vuelvo, pues, á la cuestion de la instrucción.

Tanto en el hombre, como en la mujer, no basta saber leer ni escribir correctamente para ser instruidos ¿Cuántos hombres no se han visto que sabían leer, escribir y contar perfectamente, y sin embargo no se daban cuenta de lo que eran, de lo que debían ser, ni cual era su misión sobre la tierra? Miles de ellos, y por desgracia todavía hay centenares de esta clase; pues bien, en la mujer sucede otro tanto ó peor, cuanto que su condición de vida en esta sociedad, no le permite tener la ocasión de desarrollar su inteligencia.

Yo creo que desde que la mujer sabe leer, escribir y há aprendido los primeros conocimientos, es necesario enseñarla y educarla dentro de los principios de la filosofía moderna, afin de que llegada lo edad competente pueda comunicarsele sin temor de ninguna especie todo aquello que se refiera á su organismo y á las funciones de su sexo.

Si los padres de familia y vosotros ¡oh falsos

moralistas! hubierais procedido de esta manera ¡cuántas enfermedades, cuántos sinsabores hubierais evitado á la desdichada é infeliz mujer!

He analizado, aunque someramente, una de las fases del presente tema, y paso á considerarlo ahora bajo otro punto de vista.

Tiempo hace que venimos luchando por la completa emancipación del hombre; fomentamos con ese objeto muchas revoluciones para conseguir esa emancipación, sin embargo, en el Siglo XIX, que muchos llaman *Siglo de las luces*, un ser gime todavía en la esclavitud, como lo estábamos nosotros en tiempo del despotismo: ese ser es la mujer.

Esclava desde que nace hasta que muere, no es dueña de su pensamiento, de su voluntad ni de su persona. Siendo niña y joven, es esclava de sus padres; casada lo es de su marido, y de viuda, tiene que serlo de las leyes sociales.

La fanatizais en la hipocresía religiosa y entonces toma como arma de ataques y de defenderse de sus esclavizadores, la más refinada hipocresía, que es el resultado de la falsa educación por vosotros enseñada. Sí, la toma porque los hombres no contentos con haberla subyugado, la escarnecen si cae en los brazos de un hábil seductor que despues de haberla conseguido, la abandona; si prostituta, la escarnece y la maltrata; y si se le contagia con una de tantas enfermedades que resultan del goce sexual, se la echa de mala manera en un hospital, como si fuera un fardo inservible que se tira en cualquier rincon!

* * *

No contentos los privilegiados de la Tierra con haberla dividido y haberse apropiado de ella, (la tierra) que como el Sol, la Luna, el frio, el calor y otros efectos naturales, son inherentes al hombre y á la mujer, como lo es el comer y el domir, quisieron hacer é hicieron de un ser viviente que es la mitad del género humano racional un ser cosa manejable al gusto y voluntad de la otra mitad. Para esto inventaron la vil é inmunda institución matrimonial.

Se quiso hacer creer (y durante mucho tiempo se ha creido, que lo que es hoy, no) que el matrimonio era la base de la familia y el cimiento sólido sobre el cual está fomentada la Sociedad. ¡Farsa burda é infame que durante mucho tiempo ha llevado, y aún en vuestros dias lleva, multitud de seres á la tumba, por no romper ese lazo que habeis hecho indisoluble, por no faltar á las mentidas reglas de la moral ó por no hallarse ambos amantes con los recursos necesarios para efectuar esa rídicula ceremonia!

Pero, por más que se haya dicho que el matrimonio es la base de la familia y de la moral, yo diré aún cuando me trateis de inmoral y de exagerado, que el matrimonio es la base, sí, pero del adulterio, de la prostitución y del onanismo. El matrimonio, aunque mis adversarios digan lo contrario, ha sido adoptado por las clases potentadas de la Antigüedad, con el objeto de trasmitir y ligar las riquezas entre las diversas familias, y en las clases proletarias, fué única y exclusivamente para el goce sexual de ambos contrayentes, pues las leyes sociales no se lo permiten hacer de otro modo, so pena de ser befados y escarnecidos por la Sociedad.

¿Necesita el hombre y la mujer, de esas apariencias para amarse? No, pues como muy bien han dicho varios filósofos y algunos jurisconsultos «donde aparece el amor, todas las leyes sobran» ¡Necesitan prosternarse ante un sacerdote ó ir delante de un juez para amarse? Tampoco. Y antes de ir junto á asas dos personas, no van mútuamente unidos por un afecto íntimo que los atrae uno hacía el otro, como el imán atrae al acero? Si van unidos por mútuo consentimiento, entonces no precisan llenar esas formalidades que para nada sirven, sinó para cumplir una de tantas ridículeces que se han dado en llamar reglas sociales. Digo ridiculeces, porque ellos no pueden unirlos cuando por cualquier coincidencia pierdan ese afecto que los había unido.

(Continuará.)



DE LA PATRIA

POR

A. HAMON

Traducción de J. Martínez Ruiz

El autor de estas páginas es un espíritu religioso. Su culto es la Humanidad. Cree, espera... y trabaja.

De su significación científica he dicho en otra parte lo siguiente:

«Amigo y discípulo del Dr. Corre,—á mi entender uno de los mayores criminalistas de Europa, y el más modesto,—A. Hamon moldea sus obras en el método positivo, único á las investigaciones científicas, y sustenta las propias ideas progresivas. Distínguese, ante todo, por la lógica: es un pensador profundo que analiza los hechos con impasibilidad y deduce de ellos todas sus consecuencias. Sabe ir de deducción en deducción, hasta los más lejanos resultados. Con Bossuet repite que la verdad es un bien común, y que quien la posee debe comunicarla á sus hermanos. Por eso ante verdades que intimidan á los observadores apocados, su espíritu no decae ni siente flaquezas antes de lanzarlas á los cuatro vientos. Esa es su pasión: LA VERDAD; *y como es un lógico de gran fuerza, la verdad campea siempre en sus libros. Posee extensa cultura y entendimiento despejado de perjuicios que impiden pensar claro y escribir con decisión. Trabajador infatigable, ha prestado con sus numerosas obras, ya de higiene, ya de sociología, verdaderos é inapreciables servicios á la Ciencia.*

*

El presente estudio es un trabajo filosófico escrito con el desinterés y abnegación privativos de los entendimientos superiores.

Dos hombres observadores y reflexivos que no hayan llegado en su pensar contínuo á los mismos resultados, tendrán ocasión de rectificar ideas hechas y adquirir visuales nuevas. Los que, cerrando por sus fines los ojos á la verdad, refutan haciendo apologías y emplean frases brillantes por argumentos, es inútil que lean estas páginas. Al corazón de los primeros van dirigidas, no al posibilismo *de los segundos.*

J. M. R.

Octubre, 1895.

DE LA PATRIA [1]

Por todas partes se habla de patria y nadie acierta á explicar claramente lo que esta palabra significa. Reina la más grande confusión: una nueva religión,—el patriotismo, ha sido engendrada. Como en todas las religiones, el objeto del culto está vagamente definido; mejor, no lo está poco ni mucho. Se trrata de un sentimiento vaporoso, indefinido; ninguno de los creyentes de la nueva religión tiene de su dios una concepción precisa, clara, terminante. Se sabe sólo, en resumidas cuentas, que el patriotismo obliga á cierta solidaridad entre gentes de una misma patria. Esta es la sola certidumbre que existe en la cuestión; é ignorase, en cambio, todo lo referente á la naturaleza de la patria, á su composición, á su esencia, de lo cual solo se tienen ideas vagas é imprecisas.

Parece ser que con el nombre de patria, se designa una idea territorial, convencionalmente determinada, variable según mil influencias sociales. Líneas ficticias trazadas sobre mapas, á menudo sin más motivo que la voluntad de individuos mas ó ménos numerosos, cierran un territorio y forman lo que se llama una patria. El patriotismo reclama que todos los habitantes de este territorio sean solidarios. Las líneas trazadas, lejos de ser eternas, son esencialmente modificables y con frecuencia modificadas. Una guerra entre príncipes ó gobernantes vecinos, los tratados entre reyes, engrandecen ó disminuyen las patrias. Tal que ha nacido en una patria, se encuentra en un momento dado,—merced á acontecimientos á los que no contribuye,—viviendo en otra, sin haber cambiado de residencia. Ejerce, sin embargo, la misma profesión, vive en el mismo sitio, rodeado de las mismas gentes, en el mismo clima, hablando la misma lengua, pero es francés en lugar de ser belga, ó inglés en vez de ser francés. Ha cambiado solo su patria; así lo han decidido otros y no él, un cierto número de hombres, quizas uno solo, rey, emperador ó czar.

(1) Conferencia dada en el C. T, F. de Paris, y en reunión pública en Nantes.

(Continuará)

Á LOS CIGARREROS

La relajación y el despretijio á que conducen la industria del tabaco los señores fabricantes es necesario que sea combatida por los operarios.

A los fabricantes les tendrá cuenta el emplear tabaco más ordinario, y á veces infumable, para obtener más ganacias vendiendolo más barato. Ellos de este modo, quedarán con las cajas repletas con sus utilidades, pero la industria queda desprestigiada y los operarios imposibilitados de poder trabajar. Por eso combiene á los cigarreros defender y prestigiar la industria porque de ello estan intersados, como interesado está tambien el público consumidor,

por el cual debemos cuidar ya que el tambien nos proteje.

Las pretensiones de los fabricantes son exageradas. Ellos creen que los operarios no tienen derecho ninguno á intervenir en sus fábricas, en sus negocios, en sus operaciones, y que ellos pueden hacer todo cuanto se les antoge porque son los patrones y los que disponen del capital.

Es necesario que les hagamos comprender que no somos esclavos de ellos. Que si bien es verdad que estamos sugetos á trabajar por un salario, pero este ha de ser convenido por ambas partes y si ellos se valen de todos los medios para bajarlo, nosotros tenemos que hacer lo mismo en sentido contrario.

Muchos fabricantes afirman que no pueden pagar la pequeña suba que se les ha hecho á la obra inferior y abrigan las pretensiones de elaborarla á menos precio, aunque sea á costa del desprestigio de la industria por los medios que estan dispuestos á emplear.

Nosotros podremos probarles con números que no solamente pueden pagar los precios que se les han pedido, sinó algo más todavía. Les podemos probar que pueden emplear mejor clase de tabaco que la que emplean sin perder de su capital y obteniendo ganancias y saliendo mejor servido el consumidor.

El consumidor no fuma ningun cigarro á menos precio de dos centésimos. Pues nosotros estamos convencidos que la obra inferior elaborada con tripa de Bahia no le sele más caro al fabricante de noventa centésimos el ciento.

¡Noventa centésimos el ciento! esto es lo que cuesta el cosechar el tabaco preparado para la elaboración y elaborarlo. El consumidor lo paga á dos pesos el ciento. ¿Donde queda esa diferencia?

Nada menos que un 110 0/0 de diferencia existe desde que entrega el operario el tabaco elaborado hasta que lo consume el fumador. ¿Quién gana ese 110 por ciento de diferencia. Los fabricantes lo saben bien. No traten de exprimir demasiado el jugo de los obreros por que puede salirles la operación más cara y perder de su capital, que es como decirles, perder su dignidad.

*
* *

Otro tanto sucede con los fabricantes de cigarrillos de papel. Estos siempre estan con las pretensiones de bajar los precios de la elaboración, y eso sin habérselos subido nada á los operarios, pues solo trataron de sostener los que se pagaban antes del impuesto al tabaco.

Se quejan de que no pueden pagar $ 1.20 por el ciento de atadillos. ¿Por que no se quejan de que no pueden pagar dos pesos de impuestos por el mismo ciento? ¿Pues qué, hay más razón de que el gobierno cobre dos pesos sin hacer nada por la misma tarea que el obrero cobra $ 1.20 por elaborarlos?

Es cierto que el cigarrillo está relativamente más recargados con los impuestos que el de hoja, pero ¿tienen la culpa los operarios? No, no la tienen.

Algunos fabricantes apelan á elaborar sus cigarrillos en las máquinas de Mailhos para conseguir la elaboracion más barata, pero este procedimiento trae por consecuencia el desprestigio de la industria en perjuicio de los operarios y de los consumidores, y solamente reporta algun beneficio al fabricante, pero sacrificando siempre el crédito de la marca.

Desengañense los fabricantes; el desprestigio de la industria es un perjuicio para todos, y á la larga es más para ellos que para los operarios.

Si los fabricantes siguen en sus pretensiones nosotros activaremos más nuestra campaña moralizadora é higiénica de la industria, en bien propio del público consumidor. Por eso dedicamos este escrito á los cigarreros en general para que despiertan algo más su voluntad y activen más la propaganda en el sentido indicado.

No es una tarea penosa para los cigarreros la que pedimos. Basta un poco de voluntad por parte de todos, y la actividad de muchos en ese sentido pronto hará sentir sus beneficios.

¡Adelante, pues, cigarreros!

LOS TIPOGRAFOS
Y
LA TARIFA DE SUELDOS

Hé aquí el proyecto de aumento de sueldos, presentado en estos momentos á la consideración de los tipógrafos, por la Comisión nombrada en la Asamblea celebrada el 25 del presente:

Aumento de Sueldos

De Dia

De 10 á 14	$ 4	de aumento
» 15 á 19	» 5	»
» 20 á 24	» 6	»
» 25 á 29	» 7	»
» 30 á 34	» 6	»
» 35 á 39	» 5	»
» 40 en adelante	el 10 0/0	»

De Noche

De 10 á 14	$ 6	de aumento
» 15 á 19	» 7	»
» 20 á 24	» 8	»
» 25 á 29	» 9	»
» 30 á 34	» 8	»
» 35 á 39	» 7	»
» 40 en adelante	el 15 0/0	»

Suplentes, de dia

Mas de 6 dias consecutivos	$ 1.50
Menos » 6 » »	» 1.80

De noche

Mas de 6 dias consecutivos	$ 1.80
Menos » 6 » »	» 2.00

Para ser considerado operario á sueldo mensual, deberá trabajar más de dos quincenas.

Quedan suprimidas las medias vacantes.

Se suprime igualmente el trabajo por línea y á destajo.

—

No trataremos la forma de este proyecto, con todas las injusticias palpables que, para nosotros encierra, pero sí el fondo.

Este proyecto por lo que se vé, no puede satisfacer á los tipógrafos en general; pues, éstos han nombrado dicha Comisión, con el fin expreso de que hiciera una tarifa de sueldos, basándose sobre un mínimum, y no como lo ha hecho, un simple aumento de sueldos que, observado detenidamente, no dará ningun resultado práctico, por perpetuar, una desigualdad hoy existente en la mayoría de las imprentas en que, á oficiales que reunen los mismos méritos para el trabajo, se les paga sueldos muy distintos.

Somos partidarios del aumento, pero es menester que tenga un punto en que basarse.

Además, este proyecto, dá lugar á que los patrones puedan burlar de la manera más descarada dicho aumento, sin lugar á defensa por nuestra parte y sin tocar los extremos á que podrían llegar, veríamos que lo que tantos esfuerzos ha costado nos seria un completo fracaso por su resultado nulo.

El aumento es sobre los sueldos hoy existentes.

Supongamos: Un patrón, por economía ó por venganza, despide á un operario, que gana, por ejemplo, 40 pesos, trabajando de dia. El patrón tiene que llenar la vacante producida ¿verdad? Preséntase un candidato á ella y él le dice: la vacante que hay, es de 30 pesos. El operario, en un 90 por 100 de los casos, obligado por la necesidad, tendrá que aceptar aquella vacante que antes era de 40 pesos, ó de lo contrario, retirarse, y si llega el caso, ir á otro lado y trabajar aun por menos sueldo que los 30 pesos que ha rechazado, por creerse en ese deber. ¿Tendrá derecho la Sociedad para quejarse á ese patrón que rebaja su presupuesto cambiando de operario? Nó, porque la Sociedad no establece una tarifa mínima en los sueldos de los operarios.

Otro caso:

Sale, por fin, uno de los tan cacareados diarios que se anuncian. El aumento rige y está establecido en todas las imprentas. El regente toma la gente que necesita; pero, resulta, que el patrón no quiere pagar más que 25 pesos á los operarios. Habrá muchos operarios que dirán: en tal ó cual parte, pagan 40 ó 45 pesos, y nosotros, no trabajamos. Pero, ¿que sucederá? que vendrán otros que están obligados por la necesidad y trabajarán. ¿Podrá la Sociedad criticarles su conducta? ¿Podrán ser tachados de malos compañeros por trabajar por un sueldo tan bajo? No, de ninguna manera. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que como el proyecto de la Comisión no establece el mínimum de lo que debe pagarse á un operario, el patrón le pagará lo que se le antoja, y el operario por la fuerza de la necesidad, se verá obligado á aceptarlo si es que quiere trabajar, sin tener lugar á recurrir á la Sociedad, en queja, por el poco sueldo que le pagan.

Por lo que dejamos expuesto, creemos no equivocarnos al asegurar que ese proyecto vendría á dar resultados completamente contrarios á los por nosotros esperados.

En esta opinión, es que creemos que lo más conveniente, para nosotros, será que implantemos una tarifa de sueldos basada sobre un mínimum que, si bien se prestará, sin pretención de ser en todo previsores, á la mistificación

por parte de los patrones, no lo será tanto como el proyecto de la Comisión.

Es por éstas razones que nosotros presentamos el proyecto de una tarifa de sueldos, cuya base será el mínimum de lo que debe pagarse á un operario.

En nuestro proyecto, no hacemos distingos entre operarios de diarios y obras, por que comprendemos que si bien el operario de obras tiene que hacer mayor desgaste de inteligencia en la parte artística, el de diario tiene que hacer más desgaste de fuerza material, y como nosotros demasiado lo sabemos, hasta muchas veces convertirse en redactor de los originales que ha de componer. Obedeciendo á estos principios es que no hacemos distinción, en el mínimum de los sueldos, entre operarios de diarios y obras.

Como la falta absoluta de espacio nos lo impide, dejaremos de exponer otras muchas razones que podríamos emplear en nuestro apoyo.

Contando, con que á los compañeros tipógrafos, les parecerá más justo y equitativo nuestro proyecto, es que lo ponemos á su consideración.

Hélo aquí:

Proyecto de tarifa de sueldos.

Operarios de turno de dia, por mes $ 35.00
» » » » noche » » » 40.00
Los que ganen de $ 20 á 24, el 20 0/0
» » » » » 14 á 19, el 25 0/0
Los de menos sueldo » 30 0/0
Los que trabajen por dia, (de dia) $ 1.50
» » » » (de noche) » 1.80

Los que ganen más de 35 pesos que es el mínimum de la tarifa, el 10 0/0 de aumento.

Queda suprimido en absoluto el trabajo á destajo, por línea y medias vacantes.

Unos Tipógrafos.

GREMIO DE OBREROS EN TABACO

Hé aquí, el manifiesto lanzado por este gremio, con motivo de haber el Sportman dado los cigarrillos á las máquinas:

GUERRA Á MUERTE
AL "SPORTMAN"

El público recordará las circulares que hemos repartido á causa de la rebaja de precios al obrero en la fábrica de cigarrillos **«Sportman»**. Habíamos arreglado con esta fábrica porqué sus dueños se comprometieron á pagar los precios de las demás fábricas. No nos habían firmado el compromiso pero habían comprometido su **Palabra honrada**.

Pues bién, la palabra honrada de los dueños del **«Sportman»** duró hasta ésta semana. Acaba de despedir á todos los operarios, después de varias intentonas para bajar los precios, y hoy manda elaborar sus cigarrillos en las máquinas.

El público ya conoce por otras circulares el perjuicio que trae para el fumador la elaboración de cigarrillos habanillos por las máquinas y no necesitamos repetirlo. Sólo diremos que este gremio, en Asamblea del 15 del corriente, acordó no entrar en arreglo de ninguna especie con los dueños del **«Sportman»**, por no tener confianza en su **Palabra honrada**.

Al mismo tiempo se acordó pedir el apoyo moral de todos los gremios obreros para que nos ayuden en la propaganda contra dicha fábrica, dejando de consumir en todos los establecimientos que detallen cigarrillos del **«Sportman»**.

No dudamos que en esta ocasión como en las anteriores nos prestarán su solidaridad.—Saludamos á todos fraternalmente.

Por acuerdo de la Asamblea de Obreros en tabaco.

LA COMISION.

Montevideo, Octubre 16 de 1896.

Á LOS OBREROS

Pienso sin perder el tino en la gran ignorancia, ó mejor dicho en las diferiencias cometidas por la poca fé de algunos que estudian la gran causa honrada del obrero como atropellos patronales, estan completamente en un error que nuestra marcha es defender los derechos profesionales y la buena conducta personal que bastante falta nos hace á todos aquellos que tienen verguenza y dignidad.

Compañeros:—Estos son los momentos que debeis recorrer vuestra corta inteligencia y ella os dira la buena senda que debeis tomar, sino que sirva de ejemplo varias raterias que se han efectuado por algunos *individuos* que dicen ser pintores pero á mi parecer son ensucia puertas ó changadores que son los que estan de moda para algunos maestros pintores que talvez nos encontremos en la necesidad de nombrarlos algun dia y apuntarlos con el dedo á esos maestros y oficiales segun se creen ellos deben mirar un poco con más atención de las personas competentes y de buena conducta porque nuestro oficio lo permite que á veces tenemos que estar en casas de familias trabajando donde hay muchas cosas de valor y de un momento á otro faltase alguna cosa seguramente que el dueño de casa dirá ¡son los pintores! y todos quedamos con la misma reputación de los buenos con los malos y la culpa la tienen los maestros ó empresarios que jamás han sabido dar el valor ni la distinción á los oficiales que hayán merecido sin preocuparse de tener la mayor ganancia por medio de la explotación.

Un Obrero.

Gloria á la emancipación.

NOTAS VARIAS

Los compañeros, Obreros en carruages, se han declarado en huelga, pidiendo aumento de sueldo.

Nuestros votos más sinceros, son que arriben á un triunfo completo; para convencer una vez más á los explotadores, que de nada les valen sus capitales ante la solidaridad Obrera.

Pero como todo á de tener un *pero*, sucede que uno de los pintores de Obra, el **Borrego Luis Olivera**, á mostrado todo lo inconsciente que es metiendose á *rompe huelga* adulando á los explotadores, Arbouet que le darán ni más ni menos que el premio merecido: esto es *una patada.*

* * *

El Mártes, 3 del corriente, tiene lugar en la Sociedad de Pintores una Asamblea General Extraordinaria para tratar de mantener el horario social, que comienza este mes; ó sea el de **10 HORAS** que termina en Enero Próximo.

* * *

El domingo, 8 del corriente, á las 2 de la tarde, se efectuará en el local de la cancha de bochas, sita en la calle Soriano 297, esquina Egido, una reunión obrera

No faltar obreros á ella, que es de necesidad para la instrucción de la clase trabajadora.

Entrada y palabra libres.

LISTAS DE SUSCRIPCIÓN
A favor de LA IDEA LIBRE

La Elegancia—Calandria 0.10, Manuel 0.30, Olivera 0.10, Franco 0.10, Emilio 0.10, Zibreschi 0.10, J. Rey 0.10, R. Alvarez 0.10, E Nieto 0.10, J. Cotelo 0.10, P. Duarte 0.10, C. Puig 0.10, Quintin 0.10, Saquiere 0.10, Delgado 0.10, A. Garcia 0.10, B. Duarte 0.10, J. Trias 0.10, J. Perez 0.08, F. Campaña 0.08, Gonzalez 0.04,

Total—$ 2.20.

Fin de Siglo—A. Varela 0.10, Sanchez 0.10, Ramallo 0.10, F. Zibechi 0.10, A. Troncoso 0.10, J. Villamil 0.12, Mariño 0.10, Gonzalez 0.12, Vidal 0.12, P. Gonzalez 0.12, L. Vidal 0.12, J. García 0.20,

Total—$ 1.40.

El Toro—G. Gonzalez 0.10, S. Ferro 0.10, Escardó 0.08, Martinez 0.10, Antonino 0.10, Suarez 0.10, Grasso 0.04, Paredes 0.08, Segundo 0.08,

Total—$ 0.78.

D. Moschietti 0.10, A. Zas 0.10, S. Caro 0.10, J. Pagani 0.10, C. Barreto 0.04, J. C. Lusto 0.10 E. Renoni 0.10, J. Pampillon 0.10, J. M. U. 0.10 J. Palleira 0.10, Blas R. 0.10, B. Bottinelli 0.10, N. Maltce 0.20, Morazi 0.20, J. Dangiolillo 0.10, L. Urruty 0.10 A Gandolfo 0.04 G. Delaore 0.10, J. Pelluffo 0.10, V. Gambaro 0.10, A. Rotulo 0.06, Buena idea 0.04, F. Cairoli 0.10, C. Camarano 0.20, U. Garello 0.10, J. Mauvezin 0.20, T. Tobias 0.06, J. Guayta 0.06, U. Arocena 0.10, L. Podestá 0.20, D. Fernandez 0.10, S. Mauri 0.04, Sanchez 0.04, Un Angelito 0.10, D. Canttoni 0.20, A. Mafferotti 0.10, A. Perretti 0.20, Mueran las langostas de dos patas 0.76, Un zapatero 0.20, Otro zapatero que quiere morir en la Revolución Social 0.20, recolectado en la reunión del 10 2.00, recolectado el dia 17 0.64.—

Total general—$ 13.14.

GASTOS

Por tiraje de 2.000 ejemplares $ 14.00.—Gastos de correo $ 1.24.—Total de gastos $ 15.24. —Déficit $ 2.10.